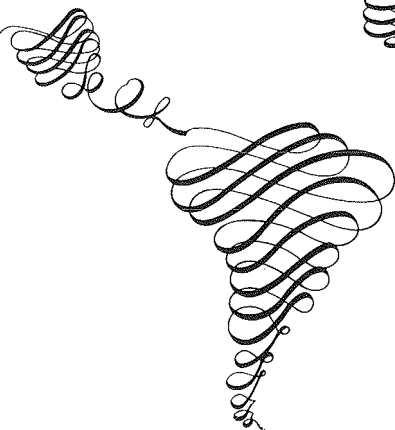
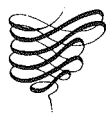




Norte-Sur

★ IRAZABAL, Juan Antonio: *Norte y Sur, unidos pero enfrentados (problemas actuales del Tercer Mundo)*. Bilbao, 1993, Ediciones Mensajero, 250 pp., 22 cm.

No se puede leer este libro sin sentir una profunda admiración. Por el orden de su desarrollo, por la sabia acumulación de datos bien e imparcialmente seleccionados, por su coherencia, por la progresión problemática (de la inmensa problemática), por el equilibrio de criterio. Nada de esto es casual. A una formación muy completa añade Irazábal una experiencia de muchos años vivida en el Congo, que le ha dado ese toque de sensibilidad humana que sobrepasa al conocimiento de los datos estadísticos y tiene en cuenta datos espirituales tanto como los materiales si no más. Con estos valores, no hay exageración en decir que en orden a la mentalización sobre problemas del Tercer Mundo, el libro de Irazábal puede ser considerado una especie de breviario. Por su estilo fácil y por su tamaño, no excesivo, es asequible a todas las fortunas intelectuales. Por su profunda sensibilidad hacia los pueblos pobres, es necesario para neutralizar en lo posi-

ble la insensibilidad en la que generalmente nos desenvolvemos los habitantes de los países ricos, pues España, pese a todo, lo es.

Esto dicho, creo conveniente hacer algunas observaciones no al libro sino al tema. El progreso tecnológico disparado, que tal vez sea la nota más característica de nuestra civilización, está provocando desigualdades planetarias a una escala como la historia no las conoció. Pero estas desigualdades tienen una etiología muy oscura. La riqueza de los países ricos no es atribuible al egoísmo sino en cierta medida, porque ha sido y es creada por generaciones numerosísimas y millones de especialistas sin que haya un cerebro rector ni una responsabilidad personalizable. Por su parte, la pobreza de tantos países del Tercer Mundo es, asimismo, el producto de factores combinados de crecimiento demográfico, parciales medios de supervivencia (vg. antibióticos, insecticidas...) que no van acompañados por el complejo juego de factores de desarrollo, que si aun para los países occidentales están resultando nuevos y mal asimilados, mucho más lo son para mentalidades y culturas muy ajenas al proceso racional de la cultura de conjunto que lo ha producido.

¿Quién es el culpable? ¿Cuál es y dónde está el remedio?

Cuando se ha leído el libro de Irazábal se tiene la sensación de haber subido al monte y haber comprobado que detrás de él había otro monte mayor que el anterior. El problema de la *pobreza* suscita la idea del *remedio*. El problema del *desvalimiento* sugiere la solución de la *ayuda*. Pero los sujetos activos y pasivos de estos problemas son hombres portadores de ideas, motivaciones y aspiraciones frecuentemente contradictorios, que probablemente dependen de filosofías de la vida distintas, las cuales a su vez desplazan las soluciones hacia metas todavía más lejanas. Esto podría ser descorazonador. Sin embargo, para el animoso debería convertirse en

un desafío constante, a sabiendas de que no hay soluciones totales y de que el destino de cada hombre se fragua en un contexto no tan enorme como «Norte» y «Sur», sino más pequeño y abarcable. En estos entornos es donde los objetivos materiales y desarrollistas, así como los principios morales de solidaridad y ayuda, han de tener su campo natural de aplicación según la índole y situación relativa de cada colectividad. El libro de Irazábal nos presta para ello un gran servicio. Interpela sin agresividad, es muy lúcido en los análisis. Es también, inevitablemente, limitado en su proyección de futuro.

A. Echánove

Israel

☆ KÜNG, Hans: *El judaísmo. Pasado, presente, futuro*. Madrid, 1993, Editorial Trotta, 724 pp. Traducción de V. A. Martínez de Lopera y G. Canal Marcos.

Estamos ante el primer volumen de una trilogía de alto bordo que estudiará las tres grandes religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islamismo. Se empieza por Israel, la más antigua.

La primera parte, *El pasado atin presente*, afronta el tema de Abraham, «padre» de todas ellas. Luego se centra en los «rasgos» del monoteísmo bíblico, a través del «éxodo» histórico. El autor procede mostrando paradigmas diversos, del tribal al postmoderno, a través de las etapas siguientes: reino, postexilio, sinagoga y moder-

nidad. A veces la síntesis peca de simplificación.

La segunda parte, *Los desafíos del presente*, es quizá la más interesante para el cristiano. Bajo el trasfondo del holocausto, se estudia el nazismo, la política vaticana y las tensiones del estado de Israel. Las críticas, por la falta de compromiso, son duras, sin que escapen de ellas Pío XII, los episcopados alemán y polaco e incluso países como Suiza, Francia o Norteamérica. La exposición de los problemas políticos actuales es lúcida.

Desde el punto de vista doctrinal, no tienen desperdicios las casi cien páginas dedicadas al estudio del diálogo judeo-cristiano sobre Jesús, su mesianismo, su muerte y resurrección, su realidad trinitaria,

la proclamación de un reino universal por su muerte, y las formulaciones paulinas. Estos párrafos ofrecen una síntesis admirable, lo mismo que los dedicados al perdón y reconciliación, al hilo del Sermón de la Montaña que se propone como ideal ético.

Las páginas finales de esta segunda parte presentan diversas opciones socio-religiosas del judaísmo contemporáneo, todas ellas muy prácticas para comprender el complicado panorama religioso.

La tercera parte, *Posibilidades de futuro*, comienza enumerando los rasgos de la posmodernidad y preguntándose cómo van a modular el paradigma de la Ley. El autor, siguiendo a autores judíos, se decanta más por el fundamento de la Alianza que es la perspectiva de apertura al posible acercamiento interreligioso. En su último apartado se analiza la relación judeo-islámica ya en el marco del estado de Israel, desde la óptica de la paz y completada por una reflexión teológica sobre el Dios después de Auschwitz.

El *epílogo* se centra en el principio de que no es posible un nuevo orden mundial sin una nueva ética. Sus tres postulados se formulan enérgicamente: no hay supervivencia sin ética; ni paz mundial sin la religiosa; ni paz religiosa sin diálogo mutuo.

En conjunto, se trata de una obra importante, bastante utópica en muchos de sus presupuestos, entusiasta y visceral, con críticas descarnadas al actual pontifice, y donde se refleja especialmente el empeño ecuménico de toda la obra de H. Küng y especialmente de su reciente «Ética mundial». El tema y su enfoque gustarán a los «progresivos» de las tres religiones, pero encontrarán mucha resistencia en círculos más conservadores.

En todo caso, es asombroso el despliegue cultural de la obra, producto indudable de una tarea de equipo, no sólo muy hábilmente homogeneizada, sino, además, expuesta con una llamativa fluidez estilística. Casi todos los viejos problemas se replantean desde horizontes novedosos que hacen, en ocasiones, apasionante, tanto su lectura como su reflexión. Las notas del volumen son arsenal de gran valor. Los gráficos, muy esclarecedores, al igual que el completo índice onomástico y general. La traducción, muy fluida.

La impresión y presentación del volumen son excelentes, algo ya habitual en la editorial Trotta.

Manuel Alcalá

Nuevo Testamento

☆ PIÑERO, Antonio: *El otro Jesús. Vida de Jesús según los evangelios apócrifos*. Córdoba, 1993. Ediciones El Almendro, 185 pp.

En estilo suelto y divulgador, el profesor de filología del Nuevo Testamento de la Universidad Complutense de Madrid, intenta

reconstruir la figura de Jesús. Para ello utiliza no sólo fuentes canónicas, como son los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan sino además los no considerados oficialmente como válidos por las iglesias cristianas, al fijarse el «canon» en torno al año 200. Tales obras no oficiales se llamaron *apócrifas* porque no deberían difundirse sino ocultarse. Proliferaron hasta el siglo VIII.

Ahora el autor las reúne en un entramado para conseguir una imagen lo más homogénea posible del llamado «otro Jesús». Con tal de lograrla de forma consistente, se suprimen los elementos más disparatados y contradictorios que, frecuentemente, presentan los apócrifos. Esta deformación textual les da una «credibilidad» de la que carecen al ser leídos en su texto original. En tal sentido se verifica cierto escamoteo.

Por su cuenta, el autor añade un último capítulo sobre *Las enseñanzas secretas de Jesús*, donde intenta sistematizar, en lo posible, la cosmovisión *gnóstica*. Esta doctrina de «salvación por el conocimiento» surgió originalmente de los círculos indoiraníes y fue luego asimilada por bastantes grupos cristianos, influidos por el neoplatonismo. La exposición es clara y rigurosa, pero no se le somete a la menor crítica, ni siquiera interna, tanto más conveniente, cuanto estamos ante una obra de divulgación.

Finalmente, en un *Epílogo*, el autor intenta como justificar la

edición del presente libro. Sugiere acertadamente el probable origen de los apócrifos, su tendencia popular y su importancia en la vida de las comunidades cristianas.

Las dos preguntas que se hacen al lector, al final de la obra, podrían haber sido más afortunadas, desprovistas de cierta ironía y ambigüedad. La primera sobre si la «figura» del Jesús que brota de los escritos apócrifos no será más interesante y compleja que la de los evangelios canónicos. La segunda, si hoy es productivo y operante ocultar y escamotear los textos apócrifos al cristiano de a pie.

Nuestra respuesta es que lo decisivo, en Jesús, no es ni el interés ni la mayor complejidad de sus diversas figuras, sino la verdad más objetiva posible de la misma. De otra parte, hoy día la Iglesia oficial no oculta ni pretende escamotear tales textos a nadie. Todo lo contrario, respeta y fomenta su estudio, para que la figura de Jesús resulte lo más completa y objetiva posible.

La presente obra, interesante sin duda, corre el riesgo de una homogeneización excesiva entre ambos tipos de textos que los «lectores de a pie» tal vez no puedan distinguir adecuadamente.

La presentación tipográfica responde al cuidado de la mayor parte de las obras de la joven editorial cordobesa, ya acreditada por sus numerosas publicaciones.

Manuel Alcalá

★ ERNST, Josef: *Juan, retrato teológico*. Editorial Herder, Barcelona, 1992, 190 pp.

La identificación personal del autor del 4.º Evangelio ha sido objeto de una controvertida polémica —todavía abierta— entre teólogos, ignorada por gran parte de los cristianos. Hasta hace muy poco tiempo, la opinión, casi unánime, sobre el cuarto evangelista, era que se trataba de Juan, el hijo de Zebedeo, llamado «el discípulo amado». El autor de la presente obra, profesor de Teología y de Exégesis Neotestamentaria de la Universidad de Padernbor (Alemania), nos introduce en los intrincados vericuetos de las opiniones de teólogos y escrituristas sobre una u otra identificación joánica. Iniciado con un breve prólogo, el libro se estructura en cuatro partes: 1.ª El autor del cuarto Evangelio; 2.ª Retrato teológico: Juan el místico; 3.ª La imagen del autor en el espejo del Evangelio; 4.ª Apéndice: Perícopas, bibliografía y referencias del Leccionario litúrgico. En la 2.ª parte, el autor del 4.º Evangelio, como místico, nos ofrece una manera de unión con Dios accesible a todos, sin comunicaciones extraordinarias en visiones, audiciones y elevaciones extáticas; diferente, por tanto, a los conocidos paradigmas de San Juan de la Cruz, Teresa de Ávila, etc. En la oración de despedida de Jesús, se revela la

mística joánica en su forma más pura y poética: la comunión con Dios en la fe y el amor, a través del lenguaje figurado de la vid y los sarmientos: al permanecer unidos a la vid, aluden a los fieles que permanecen unidos a Cristo en la comunidad. Quien abandona la Iglesia se aísla y muere. Todavía dentro de la 2.ª parte, se analizan e interpretan las imágenes elegidas por Cristo para definir su misión salvadora: el camino, el pan, la luz, el buen pastor, etc. Particular valor de símbolos alcanzan tres milagros: bodas de Caná, gozo y alegría; ciego de nacimiento, luz del mundo; resurrección de Lázaro, resurrección y vida en Jesús. En la 3.ª parte, se analiza con precisión la personalidad del evangelista San Juan como hombre eminente y escritor de gran talla, que, según ciertos indicios, debió de ser el anciano de la llamada comunidad joánica, asentada probablemente en Siria, y en la que, frente a la hostilidad del entorno judío, tuvo que fortalecer la fe de los creyentes. El libro, escrito en estilo claro y preciso, exhaustivamente documentado, podrá resultar útil a teólogos y estudiosos de la Sagrada Escritura. Particular relieve de interés alcanza la 3.ª parte. Con todo, puede parecer un tanto optimista la pretensión del autor (pág. 27), de destinar la obra «a un amplio círculo de lectores».

Jesús M.ª Vallarino

Espiritualidad ignaciana

- ☆ GIULIANI, Maurice: *La experiencia de los Ejercicios Espirituales en la vida*. Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander, 1992, 145 pp.

Acreditado especialista en espiritualidad ignaciana, con intensa dedicación a la pastoral de Ejercicios Espirituales, Maurice Giuliani, jesuita francés, ha escrito la presente obra tras prolongada experiencia, sobre la que ha sabido reflexionar y completar con observaciones de vivo realismo. Los «Ejercicios en la vida», por contraposición a los que se practican en retiro cerrado, corresponden a una modalidad, ya prevista por San Ignacio para «quien estuviere embarazado en cosas públicas o negocios convenientes», sin poder «apartarse de todos amigos y conocidos y de toda solicitud terrena». El libro se compone de siete partes: I. El ejercicio, II. Ordenar los deseos, III. La presencia del acompañante, IV. Se va madurando un fruto, V. La decisión, VI. La experiencia confirmada y realizada, VII. El texto: fijación y apertura. San Ignacio especifica como peculiar de los Ejercicios «examinar la conciencia, meditar, contemplar, orar vocal y mental, y otras espirituales operaciones». En los «Ejercicios en la vida», tales espirituales operaciones pueden consistir precisamente en que el ejercitante transforme sus actividades cotidianas en un «ejercicio espiritual», el poder constatar, en los altibajos de la vida corriente, la

realidad de sus propósitos de conversión. Los diversos acontecimientos van tomando un nuevo sentido: aprende a «discernir» en sus propios sentimientos lo que le fortifica o le debilita, lo que le abre a la caridad, o lo que le repliega sobre sí mismo. Día tras día va descifrando una nueva lectura sobre la acción de Dios en los hechos cotidianos, aparentemente banales. Para Giuliani, la vida diaria del ejercitante, con toda clase de perturbaciones y problemas, no debe anotarse en el saldo negativo de distracciones e impedimentos, sino que resulta tan importante como la misma oración, en lo que atañe al progreso espiritual. A través del libro, con sorprendente optimismo, se ponderan continuamente las ventajas de los Ejercicios abiertos y se minimizan los inconvenientes. No resulta muy convincente —al menos para España— la denominación de «acompañante» al que dirige los Ejercicios. Loable, desde luego, el intento de reducir el protagonismo autoritativo en favor de la acción principal de la gracia de Dios. Pero los ejercitantes no tratarán al «acompañante», sino al «director». Algo gravan la lectura del libro las no escasas reiteraciones y el estilo, un tanto difuso a veces. Con todo, por su competencia y amplitud de perspectivas, obra muy recomendable para directores —o acompañantes— de Ejercicios Espirituales ignacianos.

Jesús M.^a Vallarino

OTROS LIBROS

LIBROS

- ★ ALVAREZ VERDES, Lorenzo; VIDAL, Marciano: *La justicia social*, Homenaje al profesor Julio de la Torre. Madrid, 1993, PS Editorial, Estudios de Etica Teol. 11, pp. 527, 22 cm.

En homenaje al profesor de la Torre, redentorista, particularmente querido por sus discípulos, se publica ahora este conjunto de trabajos a los que da unidad la idea básica de la «justicia social». Los contenidos, sin embargo, hablan más que de la justicia social, de la «justicia» a secas que, en el fondo, siempre es social. El lector juzgue por sí mismo: Remisión de deudas, jerarquización familiar, paz agustiniana, ¿hay guerra justa?, justicia en la literatura, esclavitud, moral social, marxismo y justicia social, compromiso cristiano, teorías sobre la justicia y el bien, raíces antropológicas de la justicia social, justicia y esperanza escatológica, solidaridad, marginalidad social, persona y sociedad, derechos humanos, tolerancia y cooperación, neoliberalismo y moral sociopolítica, objeción de conciencia y algunos matices complementarios. Cada uno de estos conceptos obtiene en la obra un desarrollo apropiado y generoso. Podemos decir que no siempre aparece una publicación colectiva tan coordinada e interesante.

- ★ CIRCULO DE EMPRESARIOS: *El mercado de trabajo español*. Madrid, 1993, Círculo de Empresarios, pp. 319, 21,5 cm.

Aunque se trata del boletín n.º 57 del citado Círculo, la candente actualidad del tema y el tratamiento complejo que se le otorga, a cargo de 20 especialistas, nos incitan a recomendarlo, no sin desear que el potencial lector desee completar este punto de vista empresarial con otras opiniones de igual valía, si las hay, procedentes

del sector sindical y en general, laboral.

- ★ GEA ESCOLANO, José: *Cartas a un político. Partidos cristianos o cristianos en política*. Madrid, 1993, Sociedad Educación Atenas, pp. 131, 21 cm.

Es difícil para cualquiera determinar la bondad o maldad, conveniencia o inconveniencia de un determinado partido político. En último término la opción se inclina por aquello con lo que se está en mayor sintonía. Esta dificultad es aún mayor para un obispo, que además de obispo es ciudadano y tiene derecho a sus propias opiniones políticas. En una serie de cartas ficticias, y con términos muy claros y hasta elementales, el obispo Gea analiza toda la problemática política que se relaciona con el mundo de referencias morales. Aun cuando repetidamente confiesa su deseo de no influir directamente en la opción de voto del presunto destinatario, el énfasis en la negatividad de algunos comportamientos políticos respecto del aborto, el deterioro moral de la sociedad y de la política actuales, problemática relación de la Iglesia con el PSOE... etc., dejan la cuestión inevitablemente clara. El lector debe respetar esta opinión, absolutamente lícita, aunque para formar la propia haya que tener en cuenta, también, otros matices de la política esencial.

- ★ ICETA, Manuel: *La familia como vocación*. Madrid, 1993, PPC (Col. Sauce 4), pp. 199, 19 cm.

Desarrollo sistemático, conciso, bien diversificado, atractivo, en torno a la familia como valor imperecedero. Esta confianza en el futuro de la institución, más racional que emocional, tan racional como bien informada, es

uno de los méritos más relevantes de este estudio, que se complementa muy bien con las meditaciones que sobre el mismo tema escribe el cardenal Martini y reseñamos más abajo.

- ★ MARTINI, Carlo María: *Estoy llamando a la puerta*. Madrid, 1993, PPC (Col. Sauce 2), pp. 103, 29 cm.

A diferencia de otras publicaciones del sabio arzobispo de Milán, esta es, simplemente, una carta pastoral sobre la vigilancia espiritual. Consta de una introducción, cuatro partes y 14 oraciones que el autor llama «examen de conciencia». Fue escrita el año 92. Fiel a sí mismo, rezuma una profunda comprensión de Cristo y del mensaje cristiano, extraída de un conocimiento superior de la Sagrada Escritura. Sin que nos pueda sorprender, pues son ya muchas las pruebas que ha dado de su maestría pastoral y literaria, la facilidad con que estas hondas reflexiones se dejan leer explica su extraordinario éxito editorial que ha convertido los libros de Martini en «best-sellers».

- ★ MARTINI, Carlo Maria: *Familia y vida laical*. Madrid, 1993, PPC (Col. Sauce 3), pp. 116, 19 cm.

De distinto carácter que el anterior, refleja las meditaciones de un retiro espiritual que él mismo dirigió a un grupo de matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora. Son seis meditaciones sobre otros tantos aspectos del prisma matrimonial. Excelente en la crisis actual de matrimonio y familia.

- ★ MOKYR, Joel: *La palanca de la riqueza. Creatividad tecnológica y progreso económico*. Madrid, 1993, Alianza Editorial AU, 748, pp. 433, 20 cm.

Una temática tan reiterada sólo se justifica por la profundidad histórica

que le da razón suficiente y comprensibilidad. Pero el tema sigue siendo, aun históricamente considerado, muy sectorial. El lector instruido en conocimientos generales de historia podrá disfrutar viendo complementada su habitual visión con estos elementos pertenecientes a la dinámica de la vida cotidiana, de la invención y del empeño empresarial. Aunque hoy día recogemos los extraordinarios frutos de la tecnología avanzada, el proceso empezó mucho antes, milenios hace, y produjo fortísimas destilaciones de ingenio humano.

- ★ PANIKKAR, Raimon: *Paz y desarme cultural*. Santander, 1993, Editorial Sal Terrae, pp. 202, 21 cm.

El autor y su categoría son sobradamente conocidos. En la presente obra, por cierto muy grata de leer, ensaya libremente sobre el concepto de «paz», absolutamente central en una época como la nuestra, en la que hasta las fibras íntimas de la mentalidad —colectiva e individual— se tornan conflictivas. La experiencia oriental profunda de Panikkar enriquece muchísimo los tópicos usuales manejados en torno al tema. La misma experiencia es la que dirige la segunda parte del título (el «desarme cultural»), no comprensible a primera vista. Por desarme cultural entiende el autor el desmantelamiento de la mentalidad cultural occidental en la que se plasma la raíz del pensamiento y de acción que conduce a una permanente ambición y consecuente conflictividad. Sin que esto deje de ser cierto en no pocas ocasiones, nos parece que la actual exigencia de paz no depende de ninguna circunstancia cultural concreta sino de algo más profundo en todo hombre.

- ★ PLAZA, Saturnino: *El pensamiento religioso de Erich Fromm*. Madrid, 1993, Ediciones Paulinas (Bilb. Teología 27), pp. 198, 21 cm.

Es muy difícil deslindar en el pensamiento de Erich Fromm lo que procede de su religiosidad innata o heredada y lo que es producto de un pensamiento natural de tendencia inmanentista, aunque sea tan positiva. Al terminar de leer este sistemático estudio se tiene la impresión de que el pensamiento de E. Fromm tiene mucha menos entidad que el conjunto de sus condicionamientos. De origen judío y de inevitables contactos cristianos, no puede, por mucho que quiera, renegar de su origen. Sería como renegar de su propio nombre (*Fromm* = piadoso). Plaza desmonta con elegancia —y con cariño por su personaje— el esfuerzo de Fromm por eludir la trascendencia. Se hace alusión a la actual marginación («quizá no de manera inocente») que ha sufrido Fromm en la cultura actual. Pero esté o no de moda, la metodología empleada por Plaza, profesor de religión, es válida para casos parecidos.

- ★ RANDLE, Guillermo: *Discernir en el desconcierto. Una experiencia: Claret (1807-1870)*. Madrid, 1993, Publicaciones Claretianas, pp. 205, 21 cm.

La figura de San Antonio M.^a Claret, hagiográficamente considerada, no es corriente. Sus vacilantes alternativas en la vida (fabricante de hilados, sacerdote secular, novicio de la Compañía de Jesús, arzobispo de Santiago de Cuba, confesor de Isabel II, fundador de un cuerpo de misioneros del Corazón de María...) y todo ello en una época de gran pobreza intelectual y espiritual en la atormentada España del XIX, más un cierto hermetismo del propio santo, agrandan el misterio de su alma. El trabajo presente, escrito por un jesuita, intenta mostrar cómo Claret fue aplicando con insobornable honradez interna y espíritu sobrenatural criterios de discernimiento espiritual espontáneos para navegar en tan agitadas aguas.

- ★ ROGER DE TAIZE: *Amor de todo amor. Las fuentes de Taizé*. Madrid, 1993, PPC (Col. Sauce 5), pp. 98, 19 cm.

No vamos a presentar al hermano Roger, fundador de Taizé. Este pequeño libro recoge, en forma muy apta para la reflexión, lo esencial de su espíritu cristianismo de fraternidad y amor. El mensaje de Taizé no se agota.

- ★ SARANYANA, Josep-Ignasi: *Grandes maestros de la teología. I. De Alejandría a México (siglos III al XVI)*. Madrid, 1994, Sociedad Educación Atenas, pp. 276, 21 cm.

El autor es profesor de historia de la teología en la Universidad de Navarra. Como tal, ha reunido las amplias lecciones cuasi-monográficas con las que estructura su curso. Los «grandes maestros» son exclusivamente, Orígenes, San Agustín, San Anselmo de Canterbury, Santo Tomás de Aquino (a cuya resonancia se dedica un capítulo más para incluir el tomismo del XVI con Cayetano, y las XXIV Tesis tomistas de 1914), el franciscanismo (Buenaventura-Escoto-Ockam) y tres teólogos hispano-mexicanos del siglo XVI, casi desconocidos pero interesantes por reflejar la problemática teológica o moral planteada por la nueva situación de conquista. Cada uno de estos autores es estudiado en sí mismo con extensión monográfica que convierte la obra en un conjunto de islas, aunque la realización de cada tema demuestra competencia y experiencia didáctica.

- ★ SERRANO GÓMEZ, Enrique: *Legitimación y racionalización. Weber y Habermas: la dimensión normativa de un orden secularizado*. Barcelona, 1994, Editorial Anthropos, pp. 302, 20 cm.

El subtítulo orienta no poco en este trabajo de difícil pensamiento y

en nuestra opinión, de innecesaria densidad y conceptuosidad excesiva. La preocupación weberiana por encontrar las raíces legitimadoras del comportamiento social, y la posterior teoría de la acción comunitaria de Habermas, conducen al manejo sin fin de un material de reflexión que el autor del presente trabajo agota quizá con tanta paciencia como competencia. En cualquier caso, es obra para mentalidades filosóficas muy acostumbradas a la abstracción.

- ★ SOLER, Carlos: *Iglesia y Estado. La incidencia del Concilio Vaticano II sobre el derecho público externo*. Pamplona, 1993, EUNSA, pp. 328, 21,5 cm.

Aunque el propio autor se adelanta a señalar que el Vaticano II no produjo ningún documento expresamente dedicado a las relaciones Iglesia-Estado, percibe claramente el vuelco realizado en la mentalidad con

que los católicos han de concebir este tema en adelante. Con rigor y sistematismo se estudian las bases del derecho público eclesiástico anterior, su crisis en la agonía de la situación preciliar, y finalmente los grandes documentos del Vaticano II que incluyen elementos para la transformación: la Constitución Dogmática «Gaudium et spes», primero (específicamente, el n.º 76 y posteriormente en su conjunto), la Constitución Pastoral «Lumen gentium» y, finalmente, la Declaración «Dignitatis humanae», sobre la libertad religiosa. No se recata el autor en mostrar su perplejidad respecto a los nuevos fundamentos jurídicos, que dejan en entredicho la identidad del derecho público eclesiástico (p. 306). Y es comprensible que el tránsito de la concepción de Iglesia como sociedad perfecta, base de tan nítidas construcciones jurídicas, a la idea de «Pueblo de Dios inmerso entre los hombres», de tan fluidas fronteras, incida radicalmente en la disciplina canónica en la que Soler demuestra su competencia.